

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Barcelona
Por un mes, Rvn. 1'50
Fuera id. " 2
Números sueltos
2 cuartos.
Se publica todos los
jueves.



PUNTOS DE SUSCRICION.

Kiosko frente la calle del
Conde del Asalto
y en la imprenta de
este periódico.

La suscripcion empieza el
1.º de cada mes.

PERIÓDICO JOCO-SERIO.

SEGUNDA ÉPOCA.



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona á los puntos de suscripcion;
para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico.
—Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta
Administracion el importe en sellos de correo.

¡¡¡CA.....NARIO!!!

Parece mentira que haya en el mundo
hombres tan faltos de memoria, que al dia
siguiente de recibir una paliza preparen las
espaldas para que se repita la funcion y les
dejen sin costilla sana. Digo esto porque he
visto en los periódicos de la Villa y corte de
Madrid que mis amigos los constitucionales
han concluido ya la segunda parte de la obra
que en no lejanos tiempos produjo en el pais
lo que Vds. saben y yo no ignoro. Entonces,
radicales y conservadores; ahora, constitu-
cionales y lo otro que aun no sé cómo se
llama, de manera que les digo á Vds. que es
un plato de gusto eso de rozarse con mis cor-
religionarios.

Cuando la lógica era en España una per-
sona formal, los partidos no acostumbra-
ban á dividirse sino cuando se hallaban en
el poder; ahora que esa lógica la hemos co-
locado boca abajo, los partidos se dividen
cuando están en la oposicion. ¡Consolador
espectáculo é innovacion maravillosa que
debemos agradecer eternamente á algunos
prohombres de Madrid, que tal vez y sin tal
vez, están en el convencimiento de que ellos
solos son lo bastante para señalar el cami-
no que debe seguir toda una agrupacion po-
lítica!

Descartados esos señores de las graves
meditaciones que en otra época ocupaban
su atencion, cuando tenian en sus manos el
gobernalle del Estado, es muy posible que
en la actualidad *maten el tiempo* buscando
fórmulas con el santo fin de que no nos en-
tendamos.

El pensamiento no deja de ser divertido y
los resultados no dejarán tampoco de ser
maravillosos. De un todo quite V. una mi-
tad y de la mitad que queda borre V. una
parte; despues reste V. y sin que sea muy
fuerte en aritmética, ya verá qué cara le
queda al pobre todo. Pues esto ni mas ni

menos es lo que se entretienen en resolver
allá á orillas del Manzanares.

Bien sé que á esto se me objetará que no
es culpable la mayoría del partido de que
algunos discolos quieran introducir la per-
turbacion en nuestras filas: *convenidos* pero
esto no deshace ninguno de mis anteriores
argumentos.

Me parece adivinar quién tiene razón en
esta moderna descoyuntura; creo que el se-
ñor Santa Cruz y consortes no dan en el cla-
vo como ellos se figuran, pero esto no quie-
re decir que la nueva division deba traer
idénticas consecuencias que la primera.

Sepan de hoy mas los señores de la Corte
que los constitucionales de provincias no da-
remos espectáculos divertidos y gratis á nues-
tros adversarios. Sepan que permaneceremos
unidos y compactos, sin preocuparnos en lo
mas mínimo por lo que ocurra en Madrid
respecto á esa nueva manzana de la discor-
dia que se les ha arrojado y que por lo visto
no debe de ser muy agria, cuando tan aficio-
nados son á esa clase de fruta.

De hoy en adelante, daremos, ¡qué horror!
toda la razon al *Diario de Barcelona*, es decir,
confesaremos que estamos muertos, si señor,
muy muertos, pero muertos para cuanto se
refiera á escisiones. Para lo demás no tengan
cuidado los amigos, que ya procuraremos
convencer á los incrédulos de que todos los
constitucionales muertos..... gozan de una
perfecta salud.

Ea, pues, señores míos, hagan Vds. el ob-
sequio de no continuar por tan estrecho ca-
mino; tengan la bondad de aunar sus esfuer-
zos para reunir sumandos y no para buscar
cocientes. Solo así se puede llegar al fin que
Vds. desean y yo tambien; pero si se empe-
ñan en seguir andando por los cerros de
Úbeda, entonces, ¡voto á la Constitucion del
año 45! que *La Bomba* vá á reventar y..... ya
sabe todo el mundo lo que es la explosion de
una bomba, no quedará... un cristal entero.

¡CHITO..... QUE PASA LA RONDA!

Ya que la ronda vá en pos
dsus nocturnos quehaceres,
eemos, lector, si quieres,
uparrafillo los dos.
Sua movido, ¡vive Dios!
mleguas á la redonda,
tazambra, tal trapisonda,
q temblara el mundo entero
sil fin ese majadero.....
—Chito..... que vuelve la ronda!

anta Cruz conferenció
ci Cánovas del Castillo
y un corresponsal muy pillo
ea entrevista alarmó.
Ms yo, que á lo que pasó
sie echar, lector, la sonda,
tdiré, sin que responda
dca exactitud del hecho,
qi quedó muy satisfecho.....
—Chito..... que pasa la ronda!

h endulzado horas amargas
el ctalan vecindario
reptando en *«El Diario»*
los jicios del señor Fargas.
Habl de armonías largas,
de una romanza redonda,
aza voz parda muy blonda,
de esmaltado gorjeo,
do dado con aseo.....
no le prende la ronda!

¿qué español hay, caballeros,
que le gozo no se pirre
al saber que ha dado Aguirre
el grito de *«paz y fueros?»*
Pronto á los *carcundas* fieros
anmadará ese grito;
y el general Don.....—¿le cito?—
sabá ponerlos á raya
cuando estén.....—lo diré, vaya.—
—¿que pasa la ronda..... chito!

Continúa «El Cascabel»
dando chistes á la estampa
y amenos sueltos con trampa
y tontunas á granel.
Mas «La Patria», órgano fiel
del político de guasa,
del que jamás puso tasa
al sofisma y al enredo,
del pollo mas.....—Pluma, quedo.
¡Chito..... que la ronda pasa!

Ya es cosa en Madrid muy obvia
que á cierto corresponsal,
si no le aplican bozal,
será un monstruo de hidrofobia.
Ahora que no nos agobia
aun la estacion veraniega,
al señor que se las pega
tan fuertes, que tanto sufre,
dadle el agua con azufre
y.....—¡Chito..... la ronda llega!

Hay quien se halla en su centro
procesiones anunciando
en estos momentos, cuando
la procesion vá por dentro!
¡Hoy, que sé, yendo al encuentro
de una sensacion muy honda,
la verdad monda y lironda
de lo que á suceder vá!
Y lo que sucederá,
es que pronto.....—¡Chiss..... la rona!

REVISTA.

En el Teatro Principal, Calvo y la Boun
hacen las delicias del público.
En el Teatro del Circo, Rossi hace las delicias
del público.
En el Teatro del Liceo, la Volpini hacías
delicias del público.
Me parece que la revista teatral no pde
ser mas corta ni mejor. Ella prueba que Bar-
celona es una ciudad de delicias.
¡Que lastima que los concejales turbi el
general regocijo con las bandas!

Que la ciudad de los condes lo es de di-
cias, no hay que dudarlo, porque, escepon
hecha de que la cifra de la mortalidad es de
á la de los nacidos, de que la carne que se
come es mala, de que los cortantes san
cuanto pueden, de que los comestiblese
adulteran cuanto es posible é imposible
que al pasar por la calle hay que taparse las
narices para no recibir las emanaciones de
las cloacas y que poner los piés con cuidado
para no tropezar en un adoquin; de que al
respirar las brisas marinas se respiran ri-
sas comunales; escepcion hecha de esape-
queñeces y de las bandas de los concejales,
Barcelona es Barcelona.

¡Oh Rambla de las flores! el calor talá el
exclusivo privilegio de que por la mañana
por ti paséen algunos tipos dignos del piz
de un caricaturista. Los pollos imberbes,
estudiantes suspensos, con lentes y un coro
en su correspondiente boquilla; los dñs
en su traje de negligé que pone de manifiesto
la idem de su entendimiento; los calzados
de profesion; las pollitas de cara de arañon
vermellon, todos ellos pisarán tu suelo, pro-
cuando menos estás segura de que no pisar-
án los concejales con banda; ¡dichosa tú,
oh Rambla de las flores!

El calor trae consigo la idea de baños de
mar, y esta la de algun infeliz que se aloga-
rá, porque es sabido que no hay temprada
sin su correspondiente desgracia ó degra-
cias. Aquí no hablamos de las bandas para

suplicar al señor alcalde que cuide de que
haya barquillas de salvamento y procure
que su número sea suficiente para evitar que
nadie se ahogue. Verdad es que oficialmente
el servicio de barquillas está cubierto, pero
tambien lo es que realmente siempre uno ú
otro se ahoga, debido á la falta de barquillas y
á que no se hacen cumplir rigurosamente las
disposiciones prohibiendo bañarse, en parti-
cular á los chiquillos, en puntos que no sean
los señalados al efecto.

Saben Vds. que el Ayuntamiento de los de-
magogos, ó sea el presidido por el Sr. Rius y
aubt, acordó levantar un monumento á
C. Vol.

Saben Vds. que el actual Ayuntamiento ha
aprobado la celebracion del certámen.

Ya se vé: ¡como las bandas traen tan preo-
cupados á los concejales!

Los concejales que tengan una gran cruz,
como el Sr. Buxeras, ¿cómo se las compon-
drán para lucir la gran cruz y la banda? se
asemjarán á las figuras que hacen las deli-
cias del público en casa Clausolles y en la
farmacia del Globo.

Nota: el Sr. Buxeras no es concejal. Conste
que tampoco es constitucional, lo cual signi-
fica que no es demagogo.

Otra nota: aquí ponemos punto porque no
queremos escribir mas.

BOCETO.

No hay cosa que me reviente
y al verla tanto me asombre,
como que haya quien se nombre
moderado intransigente.

¿Quién le iguala en arrogancia?
Cuanto no es suyo, rechaza,
porque hay en su calabaza
la audacia de la ignorancia.

El á España atropello;
ella wo su intransigencia
al val de la demencia
y al país exasperó.

Todo lo saca de quicio;
habla de orden, y contiene
de todo lo que no entiende,
porque hacerlo así es su oficio.

Grita, chillá..... Lo mejor
es no gastar mas papel
haciendo mas mencion de él.
¡Non piu ragionar di lor!

¡NOTICIA!

Van ustedes á ver este año lo bueno y lo
mejor y lo propio y lo histórico en materia
de vestimentas de los gigantes.

La M. I. Obra de Santa María del Mar ha
tomado á pechos la cosa y vá á dar la mas
manifiesta prueba de lo que puede hacerse
en tan importantes asuntos, gracias á los
adelantos del siglo, á la historia biblica y ar-
queológica, al decálogo, á las arcas parro-
quiales, y á la longanimidad de los entusias-
tas feligreses.

La gigante lucirá el «traje de la reina Sabá»
en el acto de presentarse al sabio rey Salo-
mon. Asi nos lo dice el Diario y se sabe de
buena tinta que los modelos son originales
de la modista de la susodicha reina que de
generacion en generacion han ido trasmitién-
dose sus herederos.

Menos afortunada la Obra de Santa María
respecto del traje de Salomon, que es el que
vestirá el gigante, ha debido limitarse á con-
feccionarlo—lo sabemos tambien por el Dia-
rio—como el que se cree llevaria dicho rey
cuando asistió á la gran ceremonia de em-
pezar la construccion del templo de Jeru-
salem.

Es de aplaudir la escrupulosidad de la Obra
en tan trascendentales cuestiones, puesto que
como se vé, y atenta á los preceptos del de-
cálogo, no se permite aventurarse, sino que
dá lo cierto como cierto, y lo dudoso como
dudoso.

Por lo demás, y tocante á los elementos
empleados para que en esplendidez y riqueza
nada dejen que desear los trages de tan
altos personajes, no se han omitido pasos
consultas, proyectos, deliberaciones, etc.
etc., ni gasto alguno tampoco.

Bien puede vanagloriarse la M. I. Obra que
asi como de un particular se dice, cuando
trata de extra-lucirse, que echa la casa por la
ventana, ella, la Obra, habrá arrojado la igle-
sia por la ojiva.

CASCOS.

El sastre: ¿Está el señorito? Pásele V. esta
cuenta.

La criada: Espere V. Iré á preguntárselo.
(Se vá la criada, vuelve y dice): Me ha dicho
que no está en casa.

El sastre: Pregúntele V. cuándo volverá.

La criada: Dice que como se trata de pagar
cuentas, no vuelve nunca.

Pregunté yo cierto dia,
que ocurrióme de ello hablar,
si mujer sin murmurar
posible encontrar seria.
A la pregunta, María
respondióme: «Si, sin duda.
Hay aquí mujer sesuda
que en su vida murmuró.
—¿De fijo?—Lo afirmo yo.
¡Como que la tal es muda!»

Ella: Me han dicho que en esta casa hace
falta una cocinera.

La señora: Sepamos qué sabe V. hacer.

Ella: Sé ir al baile de la calle de la Canu-
da, cortar, volver tarde cuando me mandan
á un recado.

La señora: Perfectamente. ¿Qué salario
quiere V.?

Ella: Si voy á la compra, cuatro duros, sino
seis.

La señora: ¿La diferencia entre cuatro y
seis.....?

Ella: La cubro con lo que produce la sisa.
¿Le convengo á V.?

La señora: Si, pero muy lejos de mi casa.

ACERTIJO.

Es alto, alcalde, marqués,
y le han dado una gran cruz.
¿Hay en esos datos, luz
para adivinar quién es?

En Oviedo ha sido perseguido, insultado y
apedreado un pastor protestante.
¡Poder de la civilizacion!

El Diario Español nos llama reclutadores.
Y tiene razon el colega. A no haberlo sido
tan perfectos, no se comeria hoy la breva
que tiene entre dientes.

Exámen: El profesor de retórica y poética:
A ver: un consonante á carlista.
El alumno: Moderado intransigente.
El profesor: ¿Qué disparate!
El alumno: Pues todo el mundo dice que
son iguales.

Cosas que me cargan: Los pollos que ape-
nas saben sonarse y ya estrujan sus narices



Preparativos de una fiesta floralista. — ¡Tot son bolados!



Partidario de la e hasta la pared de enfrente.



Secretario entusiasmado.
¡Ay del que se halle á su lado!



Cenyint llur front de llors.
Llurs mans grans guants portant.

Llurs premis los hi pesca...
¡Ay ees quin pam de nús!



Y despues vendrá el verano: se bajará... romperán cabezas y aplastarán chisteras. ¡!!!Aviso al Sr. Alcalde!!!!

con unos lentes y con los cuales echan á perder su vista.

Los padres que se lo consienten, cuando tan fácil les sería hacerles saltar los lentes de un cachete y devolverles el sentido comun.

Las mujeres que se pintan.

Los perifollos en el peinado, que les convierten la cabeza en pajarera, en la cual no afirmaré yo que no haya pájaros.

Y lo que me cargará en breve serán las bandas de los concejales.

¡Si Pitarra, que tiene tan buena maña para llevarse todos los premios, se llevara las casas de juego!

..

Al Sr. Gobernador le es muy fácil acabar con ellas. Con pedir nota de los casinos *nominales* en los cuales se sorprendieron por los tenientes de alcalde, del ominoso tiempo en que lo eran los demagogos constitucionales, juegos prohibidos y cosas parecidas y mandarlos cerrar, todo estaba concluido. Si desea mas informes, pida la nota al señor Alcalde, que en la secretaría de la Alcaldía obran las comunicaciones pasadas por los tenientes de alcalde. ¡No es una lástima que los casinos *nominales* existan y que no se pida traslado de los citados oficios! Nos consta que el señor Gobernador ha pedido informes á los respectivos tenientes de alcalde, pero la cosa podría hacerse mas pronto.

En tiempo de calor deben huir:

Los perros, de los municipales.

Los españoles todos, de los moderados intransigentes.

Varios de los 225 prisioneros carlistas hechos en Cherta por las fuerzas del brigadier Borrero, han quedado enfermos de sarna y viruela en Vinaroz.

¡Zape!

Dice un periódico de Madrid que el gobierno eclesiástico no ha pedido mas que la devolución de los conventos de San Vicente de Paul, de religiosas Mercenarias de San Fernando, del Caballero de Gracia, de las Beatas de San José, de Mercenarias de Nuestra Señora, de Carmelitas de Santa Teresa, de Santo Domingo, el primero de las Salesas Reales y las parroquias de Santa María y San Millán.

Vaya, pues si no ha pedido mas que eso, no podrá decirse que es exigente el gobierno eclesiástico.

Pedir mas fuera gollería.

Parece que Cabrera renuncia al reconocimiento de sus grados y honores.

Este desprendimiento me entusiasma. ¡Brindo por la generosidad de D. Ramon!

Desde Monte-Ezquinza escriben á un periódico de Madrid: «Segun las últimas noticias los carlistas carecen de raciones de paja y de cebada!»

Si es cierta la noticia, esa gente vá á morir de hambre, á menos que en tan grave apuro echen mano de la alfalfa.

Mientras los estudiantes de medicina regalan al Sr. Bergnes de las Casas un magnifico album con 650 firmas, los catedráticos de la Universidad, mas aficionados á lo positivo, obsequian al Sr. Reynals con un espléndido banquete.

Nada tendria que objetar á la *suculenta* idea de los señores catedráticos si no hubieran tenido la rara ocurrencia de celebrar el banquete en la misma Universidad.

Eso de convertir el templo del saber en un prosaico comedor, me parece un plato demasiado fuerte.

Reunien amigable consorcio la sublimidad de la ciencia con el olorillo de un estofado, casi casi..... merece una patata.

El Cone de Peñalver ha publicado un nuevo documento referente á la cuestion de divorcio co su cara mitad.

Este documento, por lo *descarnado*, puede arder en n candil.

Los conortes Peñalver debian ahorrarse el trabajo de enterar al público de sus asuntos domésticos.

¿Qué m importa á mí saber lo que pasa en el palacio de esos señores?

Conde, la ropa demasiado súcia, se lava en casa.

Conque egun nos lo anuncia el ilustrado corresponsal P. P. P. *reserva á la mas autorizada pluma del Sr. Miquel y Badia* el juicio detenido de la preciosa coleccion de poesias que, con el título «*Gritos del Combate*», acaba de dar á la estampa el distinguido poeta Señor Nuñez de Arce.

¡Abrete, tierra!

¿Si volverá á decirnos *El Diario* que la naturalidad debe estar reñida con el arte? Es muy capaz de repetirlo.

Al que estas lineas enjareta, le espoleó el deseo de visitar el cementerio de San Isidro de Madrid. El caellan de aquel sagrado recinto al franquear las puertas del campo santo, dijo: *este es uno de los mejores cementerios del mundo: como quedé el solamente vienen á descansar los condes y marqueses.*—

(Histórico y muy reciente.)

Señor Alcalde:

¡Por Cristo!

Pase por el Regomir
ó envíe allí á un hombre listo
que sepa leer y escribir,
para que á tal caballero
corrija sin reparos
un mamarracho—letrado
sobre efectos mortuorios.
¡Señor Alcalde, conviene!
¡Es una cosa que aprémia!
¡Marqués, vucencia allí tiene
sepultada á la Academia!

El caballero A, corresponsal del *Diario*, en su misiva del 5 no se explica las pretensiones que los constitucionales tienen á la vida, cuando estos debieran estar muertos ó á lo menos escondidos en los *antros* de la tierra para ocultar su vergüenza y el temor de la *justa ira* de los hombres honrados.

¡Aprended, corresponsales!

Es quien traza cartas tales,
escritor de buena casta.
En una plumada aplasta...
á los constitucionales.

Confesarlo es necesario:
la grey constitucional
tiene un terrible contrario.
Envanézcase *El Diario*
con tan buen corresponsal.

CHARADAS.

I.

Hoja purgante mi *prima*;
dos pronombre; nota *tercia*;
al que le falta mi *todo*,
lector, á veces lo encierran.

II.

Un cuchillo *prima* y tres;
una letra mi *segunda*;
dos y tres en la madera;
mi *todo* los mares cruza.

Las soluciones en el número próximo.

EL MODERADO NETO.

Hay moderados y moderados, y al hablar del tipo nos referimos al moderado puro y neto, al descendiente de los que redactaron y firmaron la vergonzosamente célebre exposición llamada de los *persas* y de los que contemplaban con gozo al pueblo convertido en acémila tirando con báquico entusiasmo del coche del rey absoluto y con no menos fruicion oían los tabernarios gritos de la multitud que ahullaba: «¡Muera la nación y vivan las cadenas!»

Al moderado puro y neto se le apellida moderado, como se llama pelon al que no tiene pelo, y rabon al perro que no tiene rabo, pues nada tiene de moderado. Es intransigente hasta la inconveniencia y cree que los españoles se dividen en moderados y no moderados, de la misma manera que los romanos dividian el mundo en romanos y bárbaros. Escusado es decir quiénes, por lo que á los moderados atañe, son los verdaderos bárbaros.

El moderado neto no comprende que don Alfonso XII suprimiera el *tú* de la antigua etiqueta austriaca para tratar de V. hasta al mas humilde; y es que el moderado ignora que D.^a Isabel la Católica logró dar prestigio al poder real, abatido por Juan II y Enrique IV, empleando, entre otros medios, el de tratar de vos á todos los que á ella se acercaban.

El moderado neto tampoco comprende que puedan valer los hombres de los otros partidos y que su concurso sea necesario.

Ignora que la libertad sea *estructa* en la vida de los pueblos modernos porque á él le basta con la libertad de tratar de demagogos á los demás, con tal de que estos no puedan pagarle con la misma moneda.

No se explica cómo ahora no se ha procedido á una purificación igual ó la ordenada por Fernando VII, y no comprende que sea posible que los liberales vuelvan á ser poder.

Los hay que pasan la existencia vistiéndose y desnudándose, paseando la Rambla de las flores por la mañana, la calle de Fernando por la tarde y haciendo el oso por la noche en los teatros ó bien de oyente en el salon del Ateneo, donde se reúne la sociedad de elogios mútuos de la cual forman parte las notabilidades oficialmente delaradas tales y las ratas sábias.

Los hay... Pero ¿á qué continuar describiendo? El moderado dice: *¡yo!* De teorías de gobierno no sabe mas sino que le molestan los liberales; es tan pedante que se ha dado el dictado de hombre de la suprema inteligencia; lo cual prueba que ni siquiera sabe que no sabe nada.

¿Green Vds. que es poco no saberlo? Los ignorantes supinos, los audaces, los necios, los tontos, los que viven para comer, toda esa clase numerosa de gente dichosa, lo es porque no sabe que no sabe nada.

En cambio tal ignorancia es sumamente perjudicial á los que les rodean, quienes han de sufrir sus impertinencias, y de aquí que los moderados netos sean tan perjudiciales al país y que no haya impertinencias como las suyas.

Kiosko frente la calle del Conde del Asalto.

IMP. DE RAMIREZ.